





HERMANDAD DE LA MACARENA

SEPTENARIO EN HONOR DE NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA MACARENA

DÍA 3 DE MARZO DE 2024. PRIMERA PALABRA:

HÁGASE

Hágase la luz en la tiniebla,
y la paz en la batalla.
Hágase la risa en el sollozo
y la cura en el desgarro.
Hágase susurro el grito amargo,
que brote la esperanza donde hay odio
y los muros nos impiden tender manos.
Que tu voz nos devuelva el paso firme
donde el miedo nos hizo descuidados.
Que se rompan los diques que retienen
un amor que no siempre regalamos.
Hágase tu verdad en nuestros ruidos,
Hágase tu palabra en nuestro canto
Que tu reino se vuelva desafío.
He aquí tus hijos, fieles, esperamos
un respiro, más fe,
algún que otro abrazo.
Hágase, Señor, tu sueño eterno.
Hágase tu Vida en nuestro barro.

DÍA 4 DE MARZO DE 2024. SEGUNDA PALABRA:

MARÍA

Niña con el mundo en el alma.
Sutil, discreta, oyente,
capaz de correr riesgos.
Chiquilla de la espera,
que afronta la batalla
y vence al miedo.
Señora del Magníficat,
que canta la grandeza
velada en lo pequeño.
Y ya muy pronto, Madre,
hogar de las primeras enseñanzas,
discípula del hijo hecho Maestro.
Valiente en la tormenta,
con él crucificada
abriéndote al Misterio.
Refugio de los pobres
que muestran, indefensos,
su desconsuelo
cuando duele la vida,
cuando falta el sustento.
Aún hoy sigues hablando,
atravesando el tiempo
mostrándonos la senda
que torna cada "Hágase"
en un nuevo comienzo.

DÍA 5 DE MARZO DE 2024. TERCERA PALABRA:

NANA DE LA VIRGEN MADRE

Duérmete, niño mío,
que yo te envuelvo
en un sí eterno.
Duérmete ahora, y descansa
que ya habrá tiempo
de dar la vida,
de hacer justicia,
de sembrar reino.
Duérmete, y si te asustan
los fuertes vientos,
los hombres malos,
los gestos necios,
no te preocupes,
que yo te velo.
Duérmete, e imagina
un tiempo nuevo,
sin alambradas,
sin olvidados,
sin excluidos,
sin deshonestos.
Duérmete, que mañana
te espera el mundo
para poblarlo
con tu esperanza,
para guiarte
con tu proyecto.
Duérmete, niño frágil,
y nunca olvides
que yo te quiero.

DÍA 6 DE MARZO DE 2024. CUARTA PALABRA:

ESPADAS

La incertidumbre
del «Hágase» sin reservas.
No los «hágase» a medio gas,
los que vienen con peros
los que traen condiciones.
La intemperie de un pesebre,
pobre cuna de paja para un niño.
La inocencia perseguida
por el odio de quien,
en su hambre de poder,
elige el dolor ajeno.
La añoranza del hogar
en tierra extraña
Las palabras difíciles
en el hijo reencontrado.
La murmuración de quienes,
en el muchacho,
hecho hombre,
solo quieren ver un fraude.
La condena al inocente.
El dolor de un amor crucificado.
El cuerpo inerte,
al que te aferras
en último abrazo .
La losa que ciega una tumba
habitada por la muerte.
¿Siete espadas?
Muchas más,
que no han de tener,
en tu vida,
la victoria.

Te asumí en abrazo eterno
el que acogiste en tu seno.
Te llamó a la plenitud
aquel a quien diste todo.
Le respondiste «Hágase»
y dijo «En Ti, para siempre»
Lo que guardaba tu corazón
se convirtió en profecía
y, atravesando los siglos,
nos sigue hablando
del Dios de los rotos,

DÍA 7 DE MARZO DE 2024. QUINTA PALABRA:

CANÁ

Haced lo que él os diga
y convertiréis
el pozo gris en puerta de color,
el rescoldo en hoguera,
el balbuceo en canto,
la borrasca en fiesta.
Haced lo que él os diga,
o, mejor aún, lo que él haga.
No os conforméis
con el sí de los borregos,
el quizás de los vacilantes,
o el no de los descontentos.
Vuestro sí ha de ser pasión.
Vuestra duda, compromiso.
Vuestra negación, profecía.
Llenad con agua las tinas
que han de saciar la sed
de este mundo desquiciado.
Que se convierta en vino
de locura para los aburridos,
cordura para los exaltados,
seguridad para los afligidos,
vacilación para los arrogantes.
Brindaremos, al fin,
en la mesa de todos,
que el mismo Dios prepara
desde que encendió la luz
por vez primera.

ASUNCIÓN

de los solos,
los desheredados,
que todo lo transforma
con su lógica distinta.
Al abrirete su cielo,
nos mostró el camino.
Sus promesas, en Ti cumplidas,
nos alientan a navegar
del pesebre a la cruz,
en busca del Amor que vence.
En Ti, venció.

DÍA 8 DE MARZO DE 2024. SEXTA PALABRA:

MADRE DE LOS DÍAS INCIERTOS

Cuando muerda el frío,
ateridos, inseguros,
anhelando la hoguera
y sintiendo temor,
siéntate con nosotros,
madre,
en el hogar.
Cuéntanos la historia,
de una muchacha
que no temió
la llamada
que cambiaba todo.
Háblanos de aquel «Hágase»
que abrió la puerta sellada
del perdón y la esperanza.
Y de los días inciertos,
de las miradas difíciles,
de las dudas, tan humanas.
Evoca, para nosotros,
aquella intemperie
que fue cuna de la Vida.
Enseñanos tú,
maestra del silencio,
a guardar en el corazón
las respuestas intuitivas
que germinan
en fe inquebrantable.
Hasta la cruz.
Y más allá.
Cuando muerda el frío,
envuélvenos,
señora, con tu manto.

DÍA 9 DE MARZO DE 2024. SÉPTIMA PALABRA: